

Autor: Proyecto Radio Mochila - Paula Iuliano y Patricio Leguizamón
www.radiomochila.com
Título: LAS VOCES DEL CARACOL
Lugar: Ecuador, 2011
Producción: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, www.c3fes.net
Nota: Este texto puede ser reproducido con previa autorización con un objetivo educativo y sin ánimo de lucro.

LAS VOCES DEL CARACOL

El churo es una caracola. Grande y con forma espiralada. En el mar es un simple caracol. Fuera de su contexto es mucho más que eso. Es un instrumento andino de comunicación. En Ecuador, es utilizado por las comunidades de campesinos indígenas. Su sonido convoca tanto para las actividades colectivas como para la movilización. Aunque también acompaña a la comunidad en sus festejos. Es una herramienta de comunicación que llama a la lucha pero también invita a la fiesta. Por eso, en Quito, desde hace unos años, además, es la inspiración y símbolo de un colectivo de jóvenes que sueñan y creen que otra comunicación es posible y necesaria, y ponen el cuerpo para hacerla realidad.

Todo comienzo tiene un fin... ¿o todo fin tiene un comienzo?

Hace unos siete años, en Quito, capital del Ecuador, comenzó a escucharse por el éter, por la entonces radio *La Luna*, en la 99.3 de la frecuencia modulada, *No lapsus*, un programa producido por un grupo de jóvenes. En ese espacio radial, de viernes por la noche, comenzó a gestarse un interesante proyecto de comunicación que luego fue incorporando nuevos integrantes.

Inspirados en ese instrumento ancestral y con una fuerte impronta de la comunicación popular, estos jóvenes dieron vida al colectivo: *El Churo Comunicación*.¹

“Nos parió la comunicación popular, de nuestro derecho como personas y como pueblos a la comunicación, a la libre expresión de las ideas, a la información; a

¹ www.churocomunicacion.blogspot.com

valorar, fortalecer y difundir nuestras culturas”, proclaman en su sitio web.

Este colectivo nació y creció en el entorno de una radio que, durante muchos años, fue un espacio donde se expresaba y se escuchaba una gran pluralidad de voces. Grupos de personas diversas: desde ambientalistas hasta mujeres, jóvenes, artistas independientes. Fue una radio que pasó *“de la simple búsqueda de la expresión, a generar procesos políticos de cambio”*², así fue que *“en el año 2005 cumplió un papel predominante durante la ‘Rebelión de los Forajidos’ que desembocó en la caída del entonces presidente Lucio Gutiérrez”*.³

Fue y ya no es. Desde hace unos meses, radio *La Luna* dejó de existir. A partir de enero de 2011, en la 99.3 suena una emisora deportiva privada.⁴

A partir de entonces, muchos quiteños se quedaron sin ese espacio de expresión de ideas diversas, de participación, de movilización, de debate, de cultura...

¿Pero quién dijo que todo está perdido?

Los jóvenes del *Churo Comunicación* no se resignaron al silencio. Por el contrario, amplificaron más sus voces y las de otros. Buscaron, abrieron, y siguen buscando, nuevos canales de participación y comunicación, en especial para los jóvenes ecuatorianos. Otras maneras de expresarse. Otros espacios y herramientas para seguir en lucha por la democratización de la palabra.

Sin frecuencia pero con radio

“Comunicación comunitaria ya!”, firma Wambra Radio. Un graffiti que encontramos el primer día que llegamos a Quito y nuestro primer acercamiento a esta experiencia.

Se apagó una señal... pero se encendió otra. Aunque no en igualdad de condiciones.

2 *Radio La Luna 99.3 FM forajida de su propia historia*
<<http://churocomunicacion.blogspot.com/p/comunicacion.html>>

3 *Ibidem*

4 *Ibidem*

En plena época de debate por la sanción de una nueva Ley de Comunicación y con el dial quiteño saturado, el *Churo Comunicación* creó la *Wambra Radio*. Una radio online.⁵

Al no poder acceder a una licencia que les permita utilizar un bien público, como lo es el espectro radioeléctrico, decidieron no quedarse callados y seguir ejerciendo su derecho a la comunicación - al menos y por el momento - a través de una radio que transmite por Internet. Sin dejar de lado la lucha por su derecho, como ecuatorianos y como jóvenes, a una frecuencia.

Wambra hace referencia a la palabra kichwa '*guambra*'. En castellano: joven. *Joven y comunitaria*, características que ellos mismos le dan a la radio. Entendiendo a lo comunitario como algo que no solo refiere a lo rural, a lo comunal (como se lo suele entender en los países de la región andina), sino como referencia a personas que se juntan con intereses comunes y buscan aportar a su comunidad, ya sea en el campo o en la ciudad.

La radio, con solo algunos meses de existencia, transmite de 10 a 21. Por la mañana se programan varios segmentos de música de distintos ritmos (rock, hip hop, punk, ska, pop), haciendo hincapié en grupos y bandas alternativas. Hacia el mediodía enlazan y retransmiten noticias y contenidos de otras radios comunitarias de Latinoamérica e informativos de distintas redes internacionales como *Contacto Sur* (de ALER), *Agencia Púlsar* (de AMARC), *Democracy Now!*, entre otros.

Luego continúan algunos segmentos musicales hasta las seis de la tarde, cuando arrancan los programas en vivo. Programas que producen y realizan distintos grupos y organizaciones que se suman a esta iniciativa de los guambros del *Churo*...

"Wambra Radio está conformada por jóvenes y jóvenes comunicadoras, poetas, artistas, cantores de contrabando, amas de casa, trabajadores, feministas, rockeros, punkeros, hip hoperos, en fin todo esto hace que la radio sea un espacio plural en el cual se expresan diversos pensamientos. PARA TODAS LA RADIO / PARA

5 Para escuchar *Wambra Radio*: www.wambraradio.com

TODOS LA RADIO... PARA TODOS/ TODAS LA PALABRA", expresan en el sitio web.

Salir de la pecera

"Si no estamos en la calle, ¿de qué se hace la radio?", nos dicen cuando les preguntamos por el *Churo Móvil*.

El *Churo Móvil* es una furgoneta Toyota Heiser de 1976, pintada de color verde fuerte y con su nombre impreso en los costados. Es un integrante más, que con un altoparlante en su techo y un amplificador en su interior, los ayuda a movilizarse por las calles de distintos barrios, comunidades, pueblos de Ecuador, y así sacar la radio de la cabina.

"La radio se hace en la calle, no en la cabina (...) El mundo está afuera con la gente", expresa Verónica Calvopiña, una de las integrantes del colectivo.

El *Churo Móvil* va a todos lados, a donde lo necesiten. Por eso, en una ocasión viajó hasta la puerta de la Asamblea Nacional, para hacerse presente a través de su bocina en el momento en que se daba uno de los tantos debates sobre la Ley de Comunicación. Así los chicos del *Churo* hablaban por el altoparlante pero también ofrecían el micrófono a las personas que pasaban por allí para que pudieran dar su opinión sobre el tema.

La idea de la radio sobre ruedas tiene un pasado antes de la furgoneta. La *bici-radio*. Bicicleta con carrito atado, donde iba el altoparlante, era otra forma de salir a la calle. Detrás de ellas varias bicis más, cual caravana, llevando sus voces por las plazas y parques de Quito.

En este tipo de experiencias de comunicación ciudadana, participativa, comunitaria, popular, como plantea Astrid Elena Villegas, la manera en que estos colectivos de personas practican la comunicación *"rescata y promueve dos sentidos vitales de la cultura: la creatividad y en algunas más tímidamente que en otras, el sentido de subvertir lo establecido"*.⁶

⁶ VILLEGAS, Astrid Elena, "Rompiendo el silencio", en *Ya no es posible el silencio*, FES C3, Bogotá, 2007, p 105

Algo más que sonidos, música y palabras

Jóvenes que no se detienen. Que van, vienen, se juntan, se organizan y crean. Crean continuamente encuentros, proyectos, alternativas, acciones.

No solo gestionan la *Wambra Radio*, también impulsan diversos proyectos culturales y de comunicación, enfocados principalmente hacia los jóvenes. Organizan festivales, recitales, proyección de videos con foro incluido, reuniones, conversatorios y talleres educativos sobre comunicación, pero también sobre organización juvenil.

Buscan abrir espacios, lugares de encuentro. Generar momentos para la diversión, para el arte, la cultura pero también para la conversación, el debate y la política.

Promover la participación de la sociedad es una de las apuestas principales del *Churo*. Jóvenes que motivan e invitan a otros a la acción.

Para muestra basta un botón

Sería imposible contar en un párrafo, todas las iniciativas que promovieron en estos siete años. Pero aquí van algunas de esas interesantes y creativas experiencias, que muestran la energía, pasión y motivación de este grupo de jóvenes.

Tiempo antes de que naciera la *Wambra Radio*, en Ecuador se conformó una *Comisión de Auditoría de Frecuencias*, la cual en 2008 realizó un informe sobre cómo estaban distribuidas. Verónica comenta: *“dio como resultado que el 89 por ciento de la licencias son para medios privados, en manos de banqueros y empresarios, y nosotros decimos ‘¿y los medios comunitarios dónde están?’ La mayoría en manos de la Iglesia.”*

A partir de allí, el *Churo Comunicación* decidió organizar las *Jornadas permanentes por la liberación de la palabra*, como parte de la campaña por democratizar la comunicación.

Por su parte, *Palabra joven en la calle* fue una de las más recientes e importantes acciones organizadas por este colectivo juvenil.

Una movilización de jóvenes por el derecho a la comunicación. Distintas jornadas, con distintas actividades, pero un objetivo central: que las y los jóvenes ecuatorianos salieran a la calle a defender y luchar por el derecho a la comunicación y la democratización de la palabra.

Verónica, nos cuenta que fue “un proceso que se trabajó durante varios meses en conjunto con distintas organizaciones y sectores juveniles de todo el país”.

Con estas jornadas se buscó participar e incidir - desde los jóvenes - en el debate que se está realizando por estos meses en Ecuador en torno a la sanción de una nueva Ley de Comunicación. Se organizaron diversas actividades, como talleres en distintas partes del país para concientizar sobre lo importante del derecho a la comunicación. El cierre fue en septiembre de este año en Quito, hacia donde viajaron jóvenes de todo el país. En esos días se desarrolló el taller *Ruta para la democratización de la comunicación*. Además, se realizó el foro *Ley de Comunicación: una mirada del sector comunitario y las voces juveniles*.

Las ideas, opiniones, observaciones que salieron en ese encuentro, quedaron plasmadas en un documento de propuesta para la *Ley de Comunicación* desde el sector comunitario y juvenil. Allí se propusieron cinco puntos que consideran fundamentales para ser tenidos en cuenta en la legislación: que se redistribuyan de forma equitativa las frecuencias para los tres tipos de medios, es decir que se reserve un 33 por ciento para los medios comunitarios; que no sea obligatorio la “profesionalización” para ejercer la comunicación; el tema del Consejo de Regulación; el acceso universal a las nuevas tecnologías; y la presencia de producción nacional independiente en los medios de comunicación.

El 8 de septiembre, los jóvenes reunidos en la ciudad capital se movilizaron hasta la Asamblea Nacional para entregar el documento. Dos meses y medio más tarde, el 17 de noviembre de 2011, Verónica Calvopiña estuvo presente en el Pleno de esta Asamblea y

realizó una ponencia antes los asambleístas con la propuesta de los jóvenes y del sector comunitario.

Como cierre del *Palabra joven en la calle*, se realizó un festival al aire libre con varias bandas musicales.

Actualmente al aire de la *Wambra* sale un programa realizado por el *Churo* junto al *Centro de Derechos Económicos y Sociales* y la *Institucional de Servicios Públicos*. Es una radio revista que dieron en llamar *Ojo de Agua*, por el cual desde relatos, músicas, se promueve el Derecho Humano al Agua.

Por estos primeros días de diciembre, el *Churo* participó tanto en la organización como en las mesas de debate que se dan en el sur de Ecuador, en Machala, donde se realiza el *Congreso de Comunicación: Democratizar las comunicaciones para democratizar la sociedad*.

Inspiración

Entusiasma el ir conociendo todo el trabajo y la acción de este grupo inquieto. Inquieto porque saben que para que las ideas, propuestas, luchas, sueños, se hagan realidad hay que ponerse permanentemente en movimiento. Ese espíritu que uno siente al conocer a estos guambros queda confirmado cuando al preguntarle a Verónica sobre qué haría en el futuro si tuviera una varita mágica, enseguida contesta: *“si tuviera una varita quisiera aumentar las horas del día para poder hacer más cosas. Porque sentimos que no nos da el tiempo para todos los proyectos que pensamos.”*

Cualquiera pensaría que son un gran número de personas las que realizan, piensan y gestionan todas las acciones. Sorprende el saber que todo este proyecto está sostenido y en marcha por un colectivo de siete jóvenes de entre 20 y 26 años. Una de las claves interesantes es que además trabajan y crean muchas veces en conjunto con otras organizaciones del país.

La forma de trabajo entre ellos o con otros es siempre horizontal, sin jerarquías,

actuando en comunidad. Aunque tienen un *jefe*... así nos presentaron al gran caracol que sacaron de una mochila. Es el verdadero caracol churo. Se los regaló un compañero ambientalista. Desde ese momento no se separan de él. De hecho ha viajado a distintas partes de Latinoamérica, cuando algún integrante viajó a encuentros, talleres. Al igual que el *Churo Móvil*, éste lanzó su sonido frente a los asambleístas cuando recibieron la propuesta de los jóvenes para la *Ley de Comunicación*.

Ellos siempre están ahí, encendidos como un motor que no puede detenerse, porque si se apaga se para la máquina.

Jóvenes que a través de la comunicación, en todas sus formas, trabajan *por* y *para* la promoción y defensa de los derechos humanos, la interculturalidad, la diversidad cultural y sexual, la construcción de política juvenil, la participación de la sociedad y, en el contexto actual - latinoamericano en general y ecuatoriano en particular - por la democratización de la palabra.

Parafraseando al título de aquella publicación de ALER y AMARC-ALC, esta *práctica* también *inspira*. Pero además entusiasma, prende, contagia, motiva y convence de que es posible y necesario la idea que difunden: *Otras radios hay que hacer*.